¿QUÉ IMPLICA EL CUIDADO DE UNA MASCOTA CON DIABETES?

Los perros con diabetes, y también muchos gatos con esta enfermedad, generalmente requieren tratamiento de por vida. Dicho esto, algunos gatos tienen la suerte de que un tratamiento adecuado puede revertir la diabetes sin necesidad de más medicamentos para controlar el azúcar en sangre. En esos casos, es mejor que su veterinario confirme cualquier sospecha de reversión de la enfermedad. No suspenda ni ajuste el tratamiento por su cuenta.

La clave para controlar a las mascotas con diabetes es mantener los niveles de glucosa en sangre de los animales cerca de los niveles normales y evitar niveles demasiado altos o demasiado bajos que puedan poner en peligro su vida. Un plan de tratamiento que funciona para una mascota podría no funcionar tan bien para otra. Tenga paciencia mientras usted y su mascota se adaptan a la nueva dieta, a los medicamentos y al cambio en el estilo de vida.

Estas son algunas cosas importantes que puede hacer para brindarle a su mascota la mejor posibilidad de éxito:

- Mantenga los horarios de administración de los medicamentos y de alimentación de su mascota según las recomendaciones de su veterinario.
- Asegúrese de que su mascota mantenga un apetito normal mientras recibe insulina u otro medicamento para tratar la diabetes. De lo contrario, podría desarrollar niveles bajos de azúcar en sangre (hipoglucemia).
- Controle los niveles de glucosa en sangre y orina de su mascota, según las recomendaciones de su veterinario.
 Si su gato está recibiendo un medicamento oral en lugar de insulina, también es posible que le pidan que controle los niveles de cetonas en la orina de su mascota para asegurarse de que permanezcan dentro del rango normal.
- Vigile a su mascota para detectar complicaciones.

La hipoglucemia, que puede ser causada por una sobredosis de insulina u otros medicamentos para tratar la diabetes, es una complicación importante a tener en cuenta, ya que puede convertirse en una emergencia médica. Esté atento a estas señales de que algo no está bien:

- Debilidad o letargo
- Temblores

- Convulsiones
- Movimientos descoordinados o marcha extraña

También existe la cetoacidosis diabética, que puede ocurrir cuando se administra la insulina o el medicamento para la diabetes en dosis insuficientes. Esta afección potencialmente mortal puede desarrollarse cuando las células del cuerpo no consiguen utilizar la glucosa para obtener energía y, en su lugar, descomponen la grasa. Si no se corrige, puede producirse un cambio en el equilibrio ácido-base del cuerpo y provocar otras anomalías peligrosas. Por lo tanto, también debe prestar atención a estas señales:

- Aliento dulce
- Actitud más silenciosa de lo habitual
- Reticencia a comer o beber
- VómitosDiarrea
- Respiración agitada o rápida
- Debilidad o colapso

Comuníquese inmediatamente con su veterinario o con una clínica de emergencia si observa alguno de estos signos y pregunte qué puede hacer para ayudar a su mascota hasta que el veterinario pueda atender al animal. Debido a que los signos de una sobredosis de medicamentos pueden ser similares a los de una dosis insuficiente, es importante que no cambie la dosis ni el horario de administración de los medicamentos de su mascota sin la quía de un veterinario.

Otras complicaciones a tener en cuenta incluyen cataratas, debilidad en las patas traseras debido al bajo nivel de potasio en sangre, presión arterial alta e infecciones de las vías urinarias. Si nota algún cambio en el comportamiento o en el peso de su mascota, consulte a su veterinario.

Cuanto antes se diagnostique a su mascota y se inicie el tratamiento, mayores serán las posibilidades de evitar complicaciones causadas por un nivel elevado crónico de azúcar en sangre.

PARA OBTENER MÁS INFORMACIÓN SOBRE CÓMO MANTENER A SU MASCOTA FELIZ Y SALUDABLE EL MAYOR TIEMPO POSIBLE, VISITE:

American Veterinary Medical Association avma.org/PetOwners

DIABETES EN MASCOTAS

Presentado por su veterinario y la American Veterinary Medical Association





avma.org

(C) 2024 American Veterinary Medical Association

mcm-0824



Los perros y gatos con diabetes pueden vivir una vida larga y cómoda con el tratamiento y el control adecuados.

¿Su perro o gato ha estado bebiendo y orinando más de lo habitual últimamente? ¿Come más pero pierde peso? Estos podrían ser signos de diabetes.

Los perros y gatos con diabetes pueden vivir una vida larga y cómoda con el tratamiento y el control adecuados. Todo comienza con una visita a su veterinario y el compromiso de tomar algunas medidas adicionales en el cuidado de su mascota.

¿QUÉ ES LA DIABETES?

La diabetes mellitus, o diabetes, es una afección común y tratable que se presenta en personas y ciertas mascotas cuando el cuerpo no puede utilizar normalmente la glucosa (un tipo de azúcar). La glucosa es la principal fuente de energía para las células del cuerpo.

La cantidad de glucosa en la sangre es controlada principalmente por una hormona llamada insulina, la cual se produce en el páncreas. Si no hay suficiente insulina, o si el cuerpo no puede utilizarla, la glucosa se acumula en la sangre en altos niveles, lo que se convierte en una condición llamada hiperglucemia. Cuando esa glucosa alcanza un determinado nivel, se desborda hacia la orina y arrastra consigo grandes volúmenes de agua. Es por esto que las mascotas con diabetes suelen beber más agua y orinar con mayor frecuencia y en mayores cantidades.

Cuando se tiene diabetes, no se transporta suficiente glucosa a las células del cuerpo. Como resultado, no hay suficiente energía para que las células funcionen normalmente y los tejidos quedan privados de energía. Esto hace que el cuerpo descomponga la grasa y el tejido muscular, que luego se convierte en azúcar. La descomposición de los tejidos corporales produce la pérdida de peso que suele observarse en pacientes con diabetes.

En las personas, la diabetes se clasifica como tipo 1 o tipo 2. La diabetes tipo 1 ocurre cuando el páncreas no produce suficiente insulina, y la diabetes tipo 2 ocurre cuando el cuerpo no puede responder normalmente a la cantidad de insulina que produce el páncreas. Si bien la diabetes en perros y gatos a veces se clasifica como tipo 1 o 2, hay menos diferencia entre ambos tipos en las mascotas que en las personas.

¿QUÉ MASCOTAS CORREN RIESGO DE PADECER DIABETES?

La diabetes en perros y gatos puede aparecer a cualquier edad. Sin embargo, los perros con diabetes suelen tener entre 4 y 14 años, y la mayoría son diagnosticados aproximadamente entre los 7 y 10 años de edad. La mayoría de los gatos con diabetes tienen más de 6 años.

Entre los perros, la diabetes se presenta en las hembras con el doble de frecuencia que en los machos. Ciertas razas de perros y gatos pueden tener predisposición a padecer esta enfermedad.

Estos factores de salud pueden aumentar el riesgo de que su mascota desarrolle o tenga diabetes:

- Enfermedad dental
- Uso prolongado de medicamentos esteroides o progestina
- Obesidad
- Enfermedad pancreática
- Embarazo
- Infecciones de la piel

- Infecciones de las vías urinarias
- Amiloidosis (gatos)
- Hipertiroidismo (gatos)
- Enfermedad renal (gatos)
- Enfermedad de Cushing (perros)
- Hipotiroidismo (perros)

¿CUÁLES SON LOS SÍNTOMAS DE LA DIABETES EN LAS MASCOTAS?

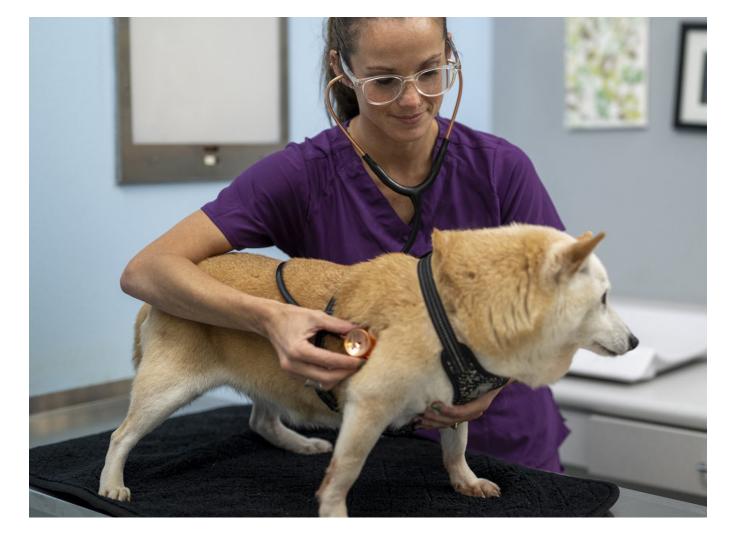
Detectar los signos de la diabetes es el paso más importante en el cuidado de una mascota con diabetes. Lleve inmediatamente a su mascota al veterinario si observa alguno de los siguientes síntomas:

- Bebe en exceso y orina con más frecuencia.
- Pierde peso, con o sin aumento del apetito.
- Tiene los ojos nublados (debido a cataratas, especialmente en perros).
- Camina o se levanta de forma inusual, con los tobillos tocando o casi tocando el suelo (gatos).
- Padece infecciones crónicas o recurrentes (incluidas infecciones de la piel y de las vías urinarias).

Cuanto antes se diagnostique a su mascota y se inicie el tratamiento, mayores serán las posibilidades de evitar complicaciones causadas por un nivel elevado crónico de azúcar en sangre.

¿CÓMO SE DIAGNOSTICA Y TRATA LA DIABETES?

Su veterinario puede sospechar diabetes en función de los signos que muestra su mascota. Para confirmar cualquier sospecha y descartar otras enfermedades, su veterinario probablemente recomendará un perfil de análisis de sangre y orina, incluido un cultivo bacteriano de orina. Las mascotas con diabetes tienen altas cantidades de glucosa en la sangre y la orina de forma constante. También pueden tener una infección de las vías urinarias.



El objetivo del tratamiento es mantener los niveles de azúcar en sangre de su mascota dentro de un rango saludable para prevenir complicaciones y mantener una buena calidad de vida. Las inyecciones de insulina y la terapia con dieta son componentes fundamentales. Para los gatos que no hayan sido tratados previamente con insulina, su veterinario puede recomendar un medicamento oral en lugar de insulina.

Si se recomienda insulina, su veterinario le recetará una dosis inicial y el tipo de insulina que mejor se adapte a las necesidades individuales de su mascota. El equipo veterinario le enseñará cómo administrar inyecciones de insulina, las cuales incluyen una aguja muy pequeña y generalmente son muy bien toleradas por las mascotas. Las inyecciones de insulina generalmente deben administrarse dos veces al día para mantener los niveles de glucosa en sangre bajo control. Es posible que sea necesario realizar algunos ajustes al principio, dependiendo de cómo responda su mascota.

La terapia con dieta se centra en ayudar a algunas mascotas con obesidad a perder peso, o a detener la pérdida de peso asociada a la diabetes en otras, al tiempo que proporciona cantidades adecuadas de proteínas y carbohidratos.

También se puede recetar ejercicio regular, según la edad, el peso y la salud general de su mascota. Conseguir que los gatos hagan ejercicio puede ser un poco complicado, así que asegúrese de pedirle ideas a su veterinario.

El tratamiento exitoso de la diabetes requiere un seguimiento regular, que incluye controles veterinarios, análisis de sangre y orina, y evaluaciones del peso, el apetito, el consumo de agua y las micciones de su mascota. Es posible que su veterinario deba ajustar el programa de tratamiento de vez en cuando, en función de estos resultados.